

Aulas

TECNOLOGÍA CONTRA LA MARGINACIÓN. La Asociación al Servicio de la Investigación y la

Tecnología se ha propuesto combatir la exclusión social de los vecinos del distrito malagueño de La Palma-Palmilla con clases de alfabetización tecnológica, tanto para escolares como para adultos, y aulas para mejorar el rendimiento de los niños gitanos.

El Plan Midas recurre a la alfabetización tecnológica contra la exclusión social

Unos 100 alumnos de un barrio malagueño mejoran con el apoyo de una asociación

SERGIO MELLADO, Málaga La lucha contra el analfabetismo aún se libra en algunos núcleos de las capitales andaluzas. Ese es el caso del distrito malagueño de La Palma-Palmilla, donde ocho de cada 100 vecinos no saben leer ni escribir y muy pocos son los que tienen los más elementales conocimientos informáticos. Este barrio tiene la misma tasa de analfabetismo que se registra en países en vías de desarrollo como Tailandia o Filipinas, según datos de la Fundación Ciedes —auspiciada por el Ayuntamiento de Málaga y varios organismos e instituciones provinciales—, y la Organización para la Educación de las Naciones Unidas (Unesco).

El distrito de La Palma-Palmilla está formado por seis populosas barriadas (La Palmilla, La Virreina, 26 de Febrero, 503 Viviendas, Huerta de la Palma y 720 Viviendas) en las que según el censo residen 17.489 personas, aunque se calcula que la población es de 28.000. En él conviven sin problemas gitanos y payos, grupos a los que en los últimos años se han sumado inmigrantes subsaharianos y magrebíes.

Sin problemas de convivencia graves pese a la disparidad de razas y culturas, este distrito padece una lacra que lastra su desarrollo: la exclusión social de sus habitantes. Paro, bajo nivel cultural, desmotivación, droga y conflictos callejeros han convertido este distrito norte de la capital malagueña en una zona deprimida en la que varias asociaciones batallan por ofrecer alternativas de futuro a sus vecinos. Una de ellas es la que pre-

side José Pérez Palmis, un abogado malagueño de 73 años que hace 15 años creó la Asociación al Servicio de la Investigación y la Tecnología (Asit).

La labor de Pérez Palmis

Esta asociación se fijó hace un lustro el objetivo de combatir otro tipo de analfabetismo que amenaza por igual a niños y adultos con los riesgos de la exclusión social, como es el analfabetismo digital. Para ello, Pérez Palmis ideó, en colaboración con la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social, un programa de formación y de desarrollo social para los vecinos de esta zona desfavorecida. Bajo el nombre de Plan Midas, Asit desarrolla un ambicioso proyecto educativo y de formación que en el último año ha ofrecido buenos resultados. “Sólo durante 2004 más de 100 niños han mejorado su rendimiento académico tras pasar por el Aula Eneas de apoyo escolar; más de 200 personas se han formado en nuestros cursos de alfabetización digital; una treintena de mujeres gitanas se han formado en el Aula Vargas Heredia y han encontrado un empleo y más de 300 vecinos han encontrado un trabajo al recurrir al Centro Aquiles de empleo”, explica satisfecho Pérez Palmis.

Katy Cano es la responsable del Aula Eneas de apoyo escolar, una iniciativa con la que se trata de combatir además el alto absentismo escolar de la zona.

Este curso, el tercero de la iniciativa, cuenta con un centenar de alumnos, de entre 10 y 18 años, a



Una clase de alfabetización digital para adultos, el pasado viernes en La Palmilla (Málaga). / ÁLEX ZEA

quienes Katy y su compañera Marisa Madrid prestan una atención personalizada según sus carencias. “Se trata de apoyarles en todas la materias, para lo que realizamos un seguimiento de cada alumno durante el curso. Los alumnos responden, y de ahí los resultados que hemos obtenido en esta parte del programa, e incluso conseguimos que los padres se impliquen y presten atención al rendimiento de sus hijos. El curso pasado, más de 100 estudiantes mejoraron su rendimiento académico tras pasar por el aula”, indica Katy.

Una de las asignaturas que más demanda registra es *Inglés* ya que, según opina Pérez Palmis “quien hoy día no sepa idiomas e informática es un analfabeta”. Al cargo de esta materia se encuentra Beauty, una menuda y sonriente nigeriana treintañera que desde hace un año reside con su familia en La Palmi-

lla. “Me gusta mi trabajo con los niños. Llegan con conocimientos escasos y casi ninguno aprobaba inglés en el cole, pero ahora con las clases de apoyo les resulta más fácil”, cuenta Beauty.

Ejemplo de integración

“Ella es un ejemplo de integración. Llegó y puso al servicio de la asociación sus conocimientos de idiomas, algo de lo que ahora se benefician niños y adultos”, explica Tomás Pérez, director del Plan Midas, que este año quiere llevar este programa a los hogares de los minusválidos. “Son los excluidos de la exclusión, pero con los voluntarios estamos logrando acabar con su aislamiento”, indica.

Este proyecto fomenta también la *e-formación* (formación tecnológica), a través de talleres de alfabetización digital y talleres de tecno-

logía. “Damos las clases en grupos reducidos para que el aprendizaje sea más rápido. En un curso pueden pasar unas 200 personas entre adultos y niños y a cada uno de ellos se le ofrece la formación que mejor se adecue a sus necesidades”, explica Tomás Pérez.

Teletrabajo, *Software* libre, Informática para niños, Introducción a la ofimática para personas sin conocimiento previo, Diseño gráfico o Administración electrónica son algunos de los cursos que se imparten en el aula tecnológica, que actualmente cuenta con 16 ordenadores conectados a Internet.

“Estamos en contacto con la Consejería de Innovación para potenciar este taller tecnológico. Son herramientas básicas y debemos propiciar que todos los ciudadanos accedan a ellas para garantizar sus posibilidades de avanzar en la vida”, afirma Pérez Palmis.

‘Ora et labora’ en la Educación

TRIBUNA LIBRE

FRANCISCO BELTRÁN SÁNCHEZ

deros de una larga y dilatada historia que nos dice que además de la defensa de los trabajadores de la enseñanza tienen un proyecto social fundamentado en valores humanistas del que emana nuestra concepción de la educación. Esto es imprescindible tenerlo muy claro pues, siendo conscientes de la evolución de las nuevas tecnologías en todos los ámbitos y de la forma tan sobresaliente en que afectan a la evolución de las sociedades modernas, debemos ser capaces de evolucionar sin perder nuestras señas de identidad.

Sin embargo, hay otras organizaciones sindicales o empresariales con bastante menos historia que la antes mencionada, aunque con notable presencia en nuestra sociedad, que su mensaje no deja de sorprender las más de las veces, siendo incluso en algunas ocasiones contradictorio. De igual modo, han descuidado su responsabilidad, que supone negociar propuestas de mejora para los trabajadores y trabajadoras en un marco de solidaridad y justicia social, para algo se firman los

Acuerdos de Concertación Social. Por tanto, en algunas ocasiones, al utilizar los medios que nuestra sociedad tiene para establecer el diálogo social (Organismos de Mediación promovidos por las diferentes administraciones, confederaciones de empresarios y las centrales sindicales confederales UGT y CC OO), se entra en un juego perverso. Ya que en ocasiones cuando plantean la intervención de estos medios en el marco de un conflicto de negociación, más que querer establecer o restablecer un espacio de encuentro que permita el diálogo entre partes con motivo de un acercamiento que posibilite soluciones pactadas, parece que quisieran encontrar la coartada para el conflicto social.

Así, la mayoría de las veces sus propuestas rayan el disparate. No obstante, resulta que algunas de esas veces por circunstancias, esos *casi-disparates*, han conseguido abrir de forma inesperada algunas puertas. En esas ocasiones se ponen muy nerviosos e intentan modificar las reglas del juego para generar desconfian-

za y provocar el conflicto, como si éste fuera su hábitat natural.

El sindicalismo de clase en el ámbito de la Educación tiene un serio reto en la actualidad, en estos momentos precisamente es cuando menos debemos renunciar a nuestros principios de solidaridad, equidad y justicia social, aspectos que nos suelen diferenciar de los sindicatos gremiales que se convierten en meros gestores de mejoras salariales y laborales sin mirar el contexto social en el que se plantean y que nos hacen ser más individualistas e insolidarios en nuestra sociedad con un mensaje perverso que habla de reparto de la riqueza, y que normalmente se consigue entre los que más tienen, por todo ello deberemos saber cómo hacer llegar nuestro mensaje de forma clara y coherente a los trabajadores y trabajadoras del sector.

Igualmente nuestra coherencia y nuestra sinceridad debe prevalecer en nuestra acción sindical y en nuestro trabajo en la negociación colectiva.

Y sin embargo, la Educación y sus profesionales están por encima de problemáticas que no tengan que ver con el difícil, pero apasionante, día a día. Es por ello, que tanto a unos como a los otros esta sociedad les debe un respeto.

Francisco Beltrán Sánchez es secretario de Enseñanza Privada de UGT Andalucía.

Todos los ciudadanos de este país sabemos lo importante que es la educación, no sólo por nuestra historia, sino por la sinrazón de la confrontación cotidiana a la que nos tienen acostumbrados ciertos sectores de esta sociedad.

Es evidente que la educación y la cultura nos hacen más libres, bien es cierto, que esto es así cuando se ejercen en libertad tanto en su acceso como en su interpretación. No obstante, en nuestras sociedades modernas nos empeñamos en girar o viciar una cosa y otra, lo que provoca una sociedad en la que la mayor parte de sus individuos no tienen, o no pueden tener, o no saben tener, un criterio propio ante la realidad que les rodea, y esto les hace que, las más de las veces, se posicionen o a favor o en contra de algo sin un juicio previo que les haga tener opinión propia. Esto nos hace que tengamos una sociedad incapaz de valorar lo que de bueno pueda venir de aquellos que no comparten la mayoría de su pensamiento, dando lugar a crispación y frustración, en lugar de generar espacios de diálogo y desarrollo personal y social.

La educación es el ámbito social que repercute más directamente en el desarrollo de una sociedad, puesto que desde él se forma a los ciudadanos, tanto del presente como, y en especial, del futuro. Hay sindicatos, como la FETE-UGT, que son here-